

EL TOREO



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

Se publica todos los lunes y al día siguiente de cada corrida

SE SUSCRIBE	PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN			NUMEROS ATRASADOS
	MADRID Y PROVINCIAS	PORTUGAL	EXTRANJERO	
En las principales librerías de España, o dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de Martín de los Heros, 13, Casa editorial de Mariano Núñez Samper, teléfono 993, Madrid.—Apartado de correos núm. 63.	Trimestre..... 2 pesetas.	Trimestre..... 3 pesetas.	Trimestre..... 5 francos.	Del año corriente, cualquiera que sea su fecha.. 25 cent.
	Un año..... 8 »	Un año..... 10 »	Un año..... 15 »	De años anteriores..... 50 »

AÑO XL

Madrid.—Lunes 21 de Abril de 1913.

NUM. 2.344

PLAZA DE TOROS DE MADRID

5.^a corrida de abono verificada ayer Domingo 20 de Abril de 1913.

No era, seguramente, sugestivo el cartel organizado para esta corrida; pero compensaban la tristeza de la combinación las galas del día en que se daba, primaveral a más no poder.

Sin embargo, y a pesar de la esplendidez del tiempo, no las teníamos todas con nosotros, respecto a si veríamos o no la corrida, ya que ahora no se suele suspender el espectáculo por causa de lluvia, sino por el estado de los bichos, detalle que se repite con harta frecuencia; y únicamente cuando vimos cruzar el ruedo a las cuadrillas de Vicente Pastor, Manolete y Torquito, que alternaba por primera vez en nuestra plaza, nos cercioramos de que la cosa iba de veras, y de que pronto habíamos de tener ocasión de batir palmas en loor a los prohombres del toreo, que aparecían ante nuestros ojos con el deliberado propósito de ganarse, en buena lid, abundantes y merecidos elogios.

Y en esto estábamos cuando, sacándonos de nuestra distracción, temblaron los timbales, dió el clarín sus agudas notas, y abierta por cautelosa mano la puerta roja de los toriles, asomó el primer bicho de D. Felipe de Pablo Romero.

Atendía el toro por el apelativo de *Soberbio*, tenía el núm. 96, y era cárdeno claro, corto y abierto de cuerna.

Se dirigió a los picadores y tomó una vara de Largo y otra de Alcaráz sin derribar a ninguno.

Torquito dió cuatro verónicas movidas, y repitió el Largo, que tampoco cayó.

Alcaráz puso otra vara, siendo aplaudido en el quite Vicente Pastor.

Largo cayó sobre los tableros del 4, acudiendo al quite Torquito.

Largo arreó otro picotazo muy bajo, y finalizó Alcaráz poniendo otra vara sin menoscabo.

El bicho resultó voluntario y sin poder.

Murió un caballo.

Cedieron los palitros los banderilleros, y salió por delante Cerrajillas, que llegó bien a la cara y colocó un par algo desigual y pasado, cayéndose a tres metros del toro por la violencia que llevaba, tendiendo el capote Zurini con mucha oportunidad, y librando a su compañero de un desavío.

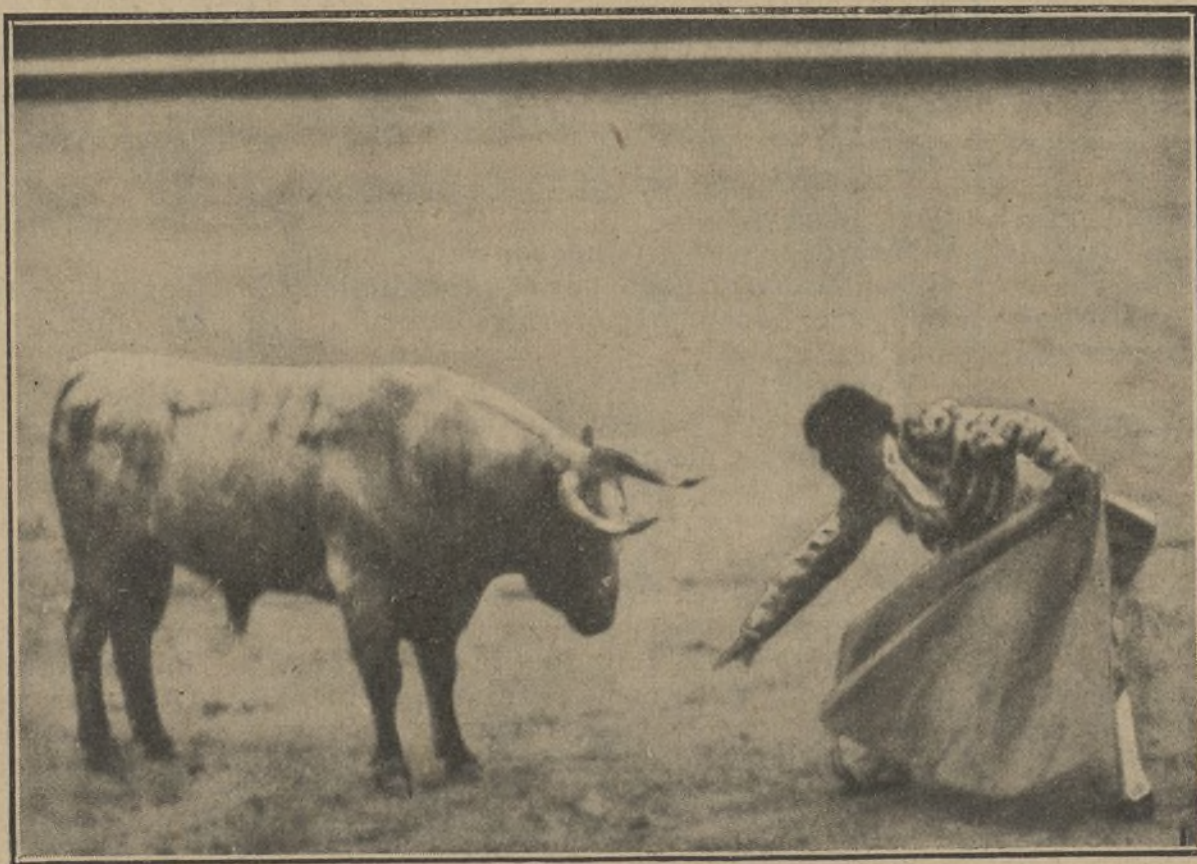
Rápido entró el toro a Herrerito, y al clavar el banderillero un par con el mismo defecto que su camarada, salió atropellado y casi cogido por el vientre.

Terminó Cerrajillas con otro bueno al cuarteo, y Pastor dió la alternativa a Torquito, que vestía terno pizarra y oro.

Muy sosegado el diestro

dió el primer pase, que fué cambiado, y paró en los dos siguientes, siendo achuchado en otros, para los que tuvo a la salida a Pastor, que estaba como siempre muy sobre aviso.

Siempre delante del 1 y el 2, Torquito continuó su faena sin aguantar lo suficiente con el trapo, y entrando derecho atizó un pinchazo bueno saltando el estoque.



Belmonte rematando un quite en el quinto toro de la novillada que se verificó el 10 de Abril en la plaza de Madrid.

(Instantánea de Rodero.)

Ayuntamiento de Madrid

Más pases, mandando bien en uno de ellos, algún despalte inoportuno, otro pinchazo, otro achuchón contra las tablas del 3 y una nueva entrada en el mismo terreno para sacudir otro pinchazo hondo, al que siguió uno delantero, desarmando la res al meter el espada el brazo.

Casi frente a la puerta de caballos volvió a entrar Torquito, y el toro cabeceó en el preciso instante, cogiéndole en el centro de la suerte y derribándole, sin consecuencias al parecer. La estocada fué delantera y tendenciosa.

Luego intentó descabellar, y el toro, al sentir la punzada, dió un salto prodigioso, metiendo el capote Pastor.

Otro intento y otro salto.

Primer aviso y otro intento y otro después y el bicho dobló de cansado. (Pitos.)

Tiempo, trece minutos.

Segundo.—*Polluelo*, núm. 16, berrendo en negro, salpicado, de libras, grande y bien puesto.

Salió natural, y Manolete le dió cuatro verónicas, enmendándose en cada lance y dejándose toroar en los últimos.

Con gran ímpetu tomó la res una vara de Mazzantini y le dió una caída de gran marca, concediendo también y en seguida los honores del batagazo a Zurito, repitiendo los dos.

Maera quedó pegado como una araña a los tableros del 10, y Mazzantini agarró una buena vara, sin caer.

No sucedió lo mismo a Zurito, que fijó la puya, no precisamente en lo alto y sin apretar, cayéndose de espaldas.

Murieron dos caballos.

Los matadores, bien en los quites.

Chiquilín colocó un buen par al cuarteo.

Recalcao hizo la correspondiente salida en falso, tirándole el toro una amable cornada al reverso sin alcanzarle por fortuna, y al repetir la entrada y clavar fué empujado por la pierna izquierda y lanzado al aire sin consecuencias que lamentar. El par fué bueno.

Terminó Chiquilín con medio par cuarteando.

Manolete, de verde con oro, empezó a torrear con valentía, pero ganándole terreno el toro que se revolvía con facilidad y que en alguna ocasión le llevó como quiso hasta la barrera del 2, sin que bastara el capote de Vicente para impedirlo.

Vuelto el matador a la cara, se perfiló, vaciló un instante, entró el hormiguillo en los pies, y atizó un pinchazo saltando el estoque.

Entró de nuevo y soltó su clásica estocada de travesía, pugnando los peones por sacar el arma con los percales.

El toro continuó achuchando al diestro y mandándole.

Manolete entró con su incorregible defecto y largó otra estocada atravesada, dejando cojo al animal, y después un intento y acertó al segundo golpe, tumbando al toro, cansado de tan mala suerte ó de tanta torpeza.

Tiempo, nueve minutos.

El público aplaudió al ser arrastrado el toro.

Tercero.—*Pañero*, núm. 25, negro, bragado, fino, bien puesto y desarrollado de armas.

Salió hacia el lugar de los de tanda y tomó una vara de Melones, sin detenerse.

La carrerilla que inició después nos inspiró tristes pronósticos respecto a su bravura.

Pastor dió dos capotazos y otros dos Torquito, que fueron eficaces y fijaron al animal.

Artillero puso una vara, otra Melones, y repitieron ambos, y el primero finalizó la suerte con un garrochazo en buen sitio.

Total, una caída y cero caballos.

Pastor remató uno de los quites tocando la cara; pero en cosas de verdad no hubo de talles de relieve.

El toro llegó al segundo tercio achuchando un poco; pero se encogió al sentir el par desigual que le puso Morenito.

Vito colocó otro con igual defecto, y el toro se declaró el amo por breves instantes, obligando a salir en falso a Morenito de Valencia, que dobló al fin con otro par caído.

Devolvió Torquito a Pastor la muleta y el apretón de manos, y luciendo su vestido tabaco y oro se fué hacia su adversario, que se hallaba en los terrenos del 7, y que no le dejó hacer de primera intención, no ya alarde de sus arrestos, sino ni siquiera de su confianza.

Le vimos luego casi clavado alguna vez, y Vicente, que ya había dado tres naturales, tres derecha, tres altos y once cambiados, no pensó más que en quitarse cuanto antes de enmedio al pájaro, que cuando no huía acuchaba buscando el bulto.

Los peones prestaron larga ayuda, y después intervino nuevamente Pastor, que tuvo ocasión de ver más desde cerca que nadie, lo mucho que alargaba el toro la gaita.

El animal estaba de cuidado por lo que sabía buscar despreciando las telas, y azarando a los que las tendían.

Se vió en Vicente el propósito de llevarse el toro a las tablas, esta vez con acierto y razón; pero el toro no llegó a ellas, a las del 10, arrancando de pronto contra el espada, que no fué cogido de lleno por un verdadero milagro.

Vicente, sin saber cómo meterle mano, se preparó al fin frente a dicho tendido, haciendo el animal mucho por él, y soltó una estocada baja, que aunque hubiera sido de propósito habría estado muy justificada en esta ocasión.

Delante del 3, y en suerte contraria, largó Pastor media buena, recibiendo un aviso, y el toro se entregó.

Tiempo, doce minutos.

Cuarto.—*Marchanero*, núm. 90, negro lombardo y abierto de cuerna.

Salió contrario.

Pastor dió una verónica y el toro le miró después del lance y no quiso más.

El matador aplicó después algunos capotazos para fijar al bicho, que entró al Artillero y lo derribó.

Al quite Vicente.

Melones atizó un garrochazo de los de refilón.

Melones fué lanzado al aire con la velocidad de un bolido y cayó de cabeza, que casi le pisó el toro al salir embebido en el capote de Manolete.

Artillero salió por las orejas y Pastor acudió al alivio.

Melones picó y salió agarrándose al cuello de su montura.

Murieron tres caballos.

Magritas, el inclito Magritas, metió los brazos y clavó un par muy caído, desprendiéndose un palitroque.

Vito abandonó un palito sin comprometerse demasiado.

Magritas puso uno bueno y oyó palmas tibias, acabando Vito por el procedimiento empleado en su primer entrada, con otro medio par.

Y cuando salió Pastor con la muleta, un nubarrón corto y negro que pasaba sobre el cielo del circo, nos obsequió con algunas gotas de tempestad, grandes como platos.

Pastor se encontró con un toro hecho, mayor de edad y algo sabio que, para empezar, le largó un viaje de los que se recomiendan por sí mismos.

El diestro no se inmutó y le dió algunos pases, a los que obedeció el animal, cerniendo en otro la cabeza ante el engaño. Después de una seria arrancada a Vito, se fué el toro a los tercios del 6 y allí volvieron a intervenir los peones, resultando bastante desigual y pesada la faena del diestro, que no encontraba ocasión de entrar, y que al fin lo hizo de la peor y más fea manera, marchándose y largando una estocada atravesada.

Cogida de Pastor.

Teniendo el toro clavado un estoque, entró el matador de nuevo delante del 7, y el toro le empuntó, zarandeándole y dando todo el efecto de las más tremendas cogidas.

El matador salió vacilando de los cuernos

y cayó junto al estribo, y allí el toro le metió la cabeza, librandole entonces la muleta abandonada entre los cuernos.

Pastor se levantó, se rehizo y volvió al bicho, desoyendo los consejos de sus camaradas que querían quitarle los trastos.

La estocada había quedado contraria, y Vicente, después de un intento, tocó un poco cuando llegaba el primer aviso.

El toro dobló y el puntillero hizo su cometido.

Tiempo, trece minutos.

Mientras salió el toro, Vicente recurrió a su remedio heroico, la hidroterapia, regándole la cabeza un peón desde el pasillo con un vulgar y primitivo aparato: el botijo.

Quinto.—*Venenoso*, núm. 33, negro zaino, grande, fino, seguramente en la edad debida y bien puesto.

Salió sin prisa y enterándose, y después de larga preparación para que entrara a varas, acometió a Zurito, que marró, cayendo al descubierto y llevándose un colosal porrazo.

Aventurero picó sin caer y Pastor hizo el quite, llevándose el toro el capote, que el diestro trató de recuperar intentando realizar un adorno.

El mismo picador puso una vara más y otra Mazzantini.

Total, y en buena cuenta, tres varas por una caída sin caballos muertos.

Cantimplas puso un par abierto cuarteando.

Pastor, que desde la cogida pareció resentirse de la cabeza, quedó como medio desvanecido dentro del pasillo junto a la puerta de Madrid, invitándole parte del público reiteradamente a que se retirara; pero él, después de un rato, se hizo abrir la puerta, cogió el capote y salió al ruedo inmediatamente pálido.

A todo esto, el toro mandaba también.

Recalcao puso un par al relance, desigual, y Cantimplas dobló con otro par pasado.

Manolete muleteó con el auxilio de los peones, y después de intercalar cuatro pases con la derecha y tres naturales, atizó un pinchazo hondo sin llegar.

Cogida de Manolete.

Estando el toro delante del 6, Manolete se dispuso a entrar otra vez, vacilando y dando tiempo a que el toro se fijara en él demasiado, y al entrar, y después de sacudir una estocada contraria, el toro le cogió por el pecho, derribándole hecho una pelota, pasando por encima y dejándole maltrecho en el suelo.

El espada trató de incorporarse pero no pudo, cogiéndole toreros y monos y llevándole apresuradamente a la enfermería.

Antes de caer, Manolete volvió al ruedo. Pastor cogió los trastos pero el toro dobló.

Tiempo, siete minutos.

Sexto.—*Potrero*, núm. 9, berrendo en negro, listón, grande y bien puesto.

Salió como un relámpago, tomó una vara de Alcaráz y derribó al Largo que quedó al descubierto.

El toro salió tras del caballo, pero se volvió contra el picador cerniendo de rabia la cabeza y asombrándose al ver a los monos que trataban de levantar al piquero.

Entonces Barajas con gran vista, le tiró la gorra y el toro se fué.

Palmas al cabo de los monos.

Otra vara de Alcaráz, que quedó embutido bajo el estribo del 3.

Haciendo alarde de un poder soberano, el toro tumbó otra vez al Largo, tolerando una nueva sangría de Aventurero y otra de Alcaráz, dejando cuatro caballos para el arrastre. El hermoso ejemplar, a pesar de llevar bastante sangre en el morrillo, no se afligió, llegando bien a la segunda suerte.

Zurini colocó un par desigual.

Herrerito, por poco si le descabella con el par que le puso.

Zurini clavó otro par delantero, a la media vuelta.

El toro sacó de esta suerte completamente ileso el morrillo,

Torquito sufrió un desarme al pasar por segunda vez con uno natural, y gritó a los peones que le dejaran solo, a pesar de la falta que le hacían.

La faena fué breve; otros dos cambiados, dos naturales más y una estocada atravesada, a la que añadió un pinchazo en hueso, sufriendo después un desarme, y una estocada con tendencias, siendo cogido y derribado.

Pastor quiso arrancarle los avíos, pero Torquito se resistió, descabellando a la primera.

Tiempo, once minutos.

La corrida terminó a las seis y cuarenta y nueve minutos.

PARTES FACULTATIVOS

«Durante la lidia del cuarto toro ha ingresado en la enfermería el picador Manuel de la Haba (Zurito), con luxación escapulo humeral derecha, lesión que le impide continuar la lidia. —Dr. Casimiro Roa».

«Después de la lidia del sexto toro ha ingresado en la enfermería el diestro Serafín Vigila (Torquito), con un puntazo en el tercer espacio intercostal, que le interesa el músculo pectoral.

El pronóstico es leve».

APRECIACION

Los toros de D. Felipe de Pablo Romero lidiados ayer, estuvieron bien presentados, teniendo al parecer la edad requerida, y sobresaliendo en tipo y pitones los que salieron en segundo, quinto y sexto lugares; el primero, que fué el más cornicorto, se mostró voluntario, pero sin poder; y la prueba es que tomó siete varas sin proporcionar una sola caída; se puso por delante en banderillas y tendió a desarmar en la suerte su prima; el segundo, bravo y con poder, tomó ocho varas por cuatro caídas y dos caballos; llegó a banderillas cortando el terreno y acudió bien a la muleta; el tercero fué voluntario nada más, llegó a la segunda suerte cortando el terreno y acabo siendo de verdadero cuidado; el cuarto se quedó en varas, desafió en el tercio de banderillas y llegó a la muleta muy resabiado y malicioso; el quinto tardó bastante en decidirse ante los caballos saliéndose suelto a veces; en banderillas cortó el terreno, y en el momento de acudir al engaño huyó; el último, bravo, seco, duro y cabal en todos los tercios; fué ante todo, como se ha dicho, el mejor de la tarde.

Conste pues, señores, que hay toros con la edad, con el tipo, con el volumen y con la encornadura que se exige, y que por eso el público, a pesar de las peripecias desagradables que ocurrieron durante la lidia, quedó satisfecho de la corrida.

Pero justo es reconocer que si los toros agradaron, no sucedió lo mismo con los lidiadores; Vicente Pastor, primer espada, tuvo ayer una rara mezcla y exhibición de sus buenas cualidades y de sus defectos. Toreó con desconfianza, anuló de repente la desconfianza con la valentía, se dejó atropellar, pisó gallardamente el terreno de los toros y se amilanó ante ellos y se creció después, todo seguido; por su valor y práctica, este matador, aquel del toro *Carbonero*, suele apoderarse de los toros; pero en el tercio de ayer fué el toro el que se apoderó de su persona, haciéndole muletear con desconfianza, colándosele cuando quería, perdonándole en más de una ocasión y descomponiéndole de tal modo al decidirse a entrar, que el resultado de ello fué aquella entrada que hizo en tercios del 10, a toda velocidad y escurriendo el bulto ostensiblemente, para saltar el bajonazo que todos vieron; ahora bien, y valga la explicación que antes se ha dado, después de este fugitivo momento tuvo otro que fué el suyo casi, el del Vicente de costumbre, al entrar por segunda vez para clavar en buen sitio el estoque.

En su segundo toro, que también era un pájaro muy sabedor de cosas de toreros y

del arte de torear a pie y a caballo y de otras varias cosas, como era el no arrancar ni cansarse sin la probabilidad de hacer algo, estuvo el de la calle de Embajadores tan flojo como en el anterior, presentando a veces el piquito de la muleta, dominando en otras, dejándose ayudar a veces más tiempo de lo necesario.

La primera vez que entró a herir le resultó la estocada de travesía; porque en vez de mirar a la cruz del toro, como acostumbra, miró solamente el medio de ponerse en franquía cuanto antes y de la mejor manera posible; en cambio, en su segunda entrada reveló su pundonor, y el premio fué el tetteretazo.

Con el capote no hizo filigranas, ni había para qué; más aplausos merece por la utilidad con que lo maneja, teniendo rara intuición para colocarse siempre en aquellos sitios en que su auxilio pueda ser más pronto y favorable.

Recuérdese si no su actitud tapando a Zurito en su caída al descubierto, y en el lugar que ofrecía mayor peligro para el picador.

Manolete, sin salirse nunca de su manera especialísima de torear, suele pisar con frecuencia el terreno de sus enemigos mostrándose valiente, quizá con temeraria inconsciencia en ocasiones; pero ayer se mostró desconfiado con su primer toro, que atendía y que no tenía otra falta que, a pesar de su volumen, que no era escaso, revolverse con facilidad, obedeciendo al trazo rojo; con más decisión, Manolete hubiera visto esto y hubiera conseguido un gran éxito seguramente. Nos pareció que en el momento de entrar, pretendía corregirse de sus vacilaciones, pero no lo consiguió del todo, y como dá mucho tiempo a su enemigo para verle y fijarse, al llegar se ve obligado instintivamente a zafarse, siendo esa, a nuestro humilde juicio, la razón de sus estocadas atravesadas.

El último que le tocó, el de su cogida, llegó huido al engaño, y Manolete no le empapó ni le sujetó con la muleta; pero al meterse quiso echar el resto, y tan de buena fe metió el brazo que la estocada resultó contraria, olvidándose del juego de la mano izquierda y siendo cogido a placer.

En quites estuvo activo, y con el capote dió algunos capotazos buenos y algunas verónicas movidas, dejándose comer el terreno.

Torquito, que por alternar ayer por primera vez en nuestra plaza, mató el primer toro cedido por Pastor, estuvo desgraciado a no poder más; el bicho tendía a desarmar, y Serafín, que pudo ver este defecto, no tendió a corregirle con la muleta, siendo achuchado de continuo y desarmándole el toro cada vez que metía el brazo y derribándole al pinchar por segunda vez, despachando al toro de su alternativa en Madrid con cuatro pinchazos, media estocada delantera tendenciosa y cuatro intentos después de recibir un aviso.

En el sexto, un gran toro, que no ofrecía dificultades, no dió siquiera un pase propiamente dicho, o mejor, no remató un pase como era menester, ni empapó ni se confió del todo, pretendiendo alinear después de una feana muy breve en que hubo un desarme, para una estocada de travesía, un pinchazo en hueso y otro tendencioso, siendo enganchado por el brazo izquierdo.

Torquito, aunque de breve historia taurina, tiene una historia de valentía y pundonor, y ya vendrán tardes mejores en que la buena suerte favorezca sus excelentes deseos para lograr el éxito.

Ayer, en toda ocasión, los toros *pudieron* a los lidiadores.

Con la garrocha, nadie.

Con los palos, Cerrajillas, Chiquilín, Recalcao y Magritas.

Presidió con acierto D. Felipe González Rojas.

El servicio de caballos, aceptable.

La tarde, con bochorno, con viento y con gotas.

La entrada, un lleno.

PACO MEDIA LUNA.

En Carabanchel

Corrida de novillos verificada en la plaza de Vista-Alegre ayer 20 de Abril de 1913.

Componían el cartel seis novillos de don Eduardo Olea, para los acreditados novilleros Revertito, Pastoret y Alcalareño.

Llegada la hora y verificado el pasec preliminar, salió el

Primero. — *Juramentado*, núm. 36, negro, bien encornado y algo zancudo.

Tomó cuatro picotazos por dos caídas, y a parear, lo que practicaron Bonifa y Cofré, aplaudiéndose un buen par del segundo.

Revertito, de verde y oro, ayudado de Bonifa, comenzó por pases por bajo, muy pocos, y casi sin igualar, en tercios del 2 y marchándose en el supremo instante, dió media atravesada.

El toro resultó noblote en todos los tercios; mas a pesar de esto, Revertito, tomándole con precaución y desde largo, dió dos pinchazos y media estocada.

El puntillero marró, levantando a la víctima, y el espada intentó el descabello, acertando al quinto golpe.

Protestas.

Segundo. — *Botonero*, núm. 70, negro zaino, recogido y gacho de cuerna.

Salió revolviéndose con insistencia hacia los toriles.

Pastoret veroniquó ceñidísimo, oyendo palmas.

Del primer tercio solo son de mencionar de entre los cinco picotazos que sufrió *Botonero*, quedándose, dos puyazos de Francia.

Pastoret colocó un par reunido sobaquilleando, y su hermano Antonio tampoco cumplió mal su compromiso.

Pastoret, de salmón y oro, dió un pase alto para tantear, y al dar el segundo, también por alto, entró el toro gazapeando y se le coló sin consecuencias.

Prosiguió su labor cerca del enemigo, y valiente, ciñéndose en todos sus pases y sufriendo varias coladas, terminó con una estocada hasta la empuñadura, entrando sin desviarse, y que por ser un poquitin delantera no tuvo efecto rápido.

El toro dobló, levantándose de nuevo, y el espada acertó a la segunda.

Palmas.

Tercero. — *Alondrito*, núm. 74, negro, hondo y sin exageración en las defensas.

Aun cuando el toro no manifestó condiciones de bravura, los de a caballo destruyeron las pocas que poseía a fuerza de rajarle la piel.

El Sr. Feito ordenó el cambio de suerte, lo que efectuaron Marquina y Montañés.

Alcalareño, de tabaco y oro, y enemigo de hondo silencio en los tendidos, tanteó con uno por bajo cambiado, marchándose el toro de los vuelos de la muleta.

Frente a la puerta de Madrid volvió a pasar con uno alto, y salió enfrontilado y al parecer con un palotazo en la mejilla derecha.

Terminó con dos medias estocadas entrando como los verdaderos colosos en el arte.

Palmas.

Cuarto. — *Najarrón*, núm. 37, negro entrepelao, alto de agujas y bien armado.

Saltó al ruedo un intruso, y por hacer el quite Pastoret salió por los aires, por fortuna sin consecuencias.

Del tercio de los del castoreño, aun cuando el toro estuvo receloso para entrar, lo hizo cinco veces por cuatro caídas, dejando tres caballos para el arrastre, distinguiéndose en los quites Pastoret.

Revertito pidió banderillas, y aguantando cambió un par reunido; los de turno, que eran Galea y Bonifa, no pasaron de lo ordinario.

Revertito, provisto de las armas, se dirigió a su enemigo, el que estaba avisadísimo efecto del capoteo inútil.

Aprovechando el tiempo, igualó un poco frente al 2, sin entrar lo suficiente, y arqueando el brazo logró una perpendicular y finalizó la lidia de este toro con un descabello al primer intento.

Quinto.—*Lobandero*, núm. 45, entrepelao meano, fino de pezuña pero no de pelo.

Pastoret veroniqueó con estilo.

Liñán cayó en peligro y alivió el susto Cofré, el que toda la tarde trabajó con verdadera fe y acudiendo muy oportuno a los quites.

Como el toro no tomó más que dos refilonazos, el presidente dió la orden de fuego y lo verificaron Cofré y Galea, quedando mejor el último.

Pastoret encontró al toro avisado, mas no difícil del todo, y conociéndolo a tiempo el espada dió dos naturales, dos altos muy ceñiditos y parando al rematar.

Después el astado se declaró prófugo, y el diestro luchó lo imposible por recoger y traerle al engaño.

Tan pronto igualó en los medios, entró de corazón y dió una estocada superiorísima saliendo rebotado de tanto confiarse.

Ovación y oreja.

Sexto.—*Aguador*, núm. 42, negro zaino, gacho y bizco del derecho, algo esmirriado, pero también hondo.

Con serenidad y limpieza que pasma, Alcalaño veroniqueó, rematando con la mano en el testuz, lo que produjo delirio en el público.

Con poder y codicia tomó el toro cinco puyazos, a cambio de cuatro caídas y un jaco difunto.

El de Alcalá cogió las de á cuarta y aguantando quebró y dejó una sola espina, terminando los de turno.

Con la muleta hizo una faena inteligente y de emoción, pues el toro se colaba con facilidad y rapidez, terminando con un pinchazo y una estocada contraria, saliendo con apuro.

Eran las seis y veinte minutos.

MARIANITO.

TETUAN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos verificada ayer 20 de Abril de 1913.

Para esta corrida preparó la empresa una buena combinación, contratando como espadas a los valencianos Antonio Mata (Copao) y a Eduardo Serrano (Gordet), acompañados de Julián Sáinz (Saleri II) de Madrid, nuevo en esta plaza.

Los toros pertenecían a la acreditada ganadería de la Excm^a. Sra. Marquesa de Cúllar, de Jaén, hoy propiedad de D. Victoriano Torres, de Colmenar.

La entrada, superior y la tarde calurosa.

Primero.—Negro y bien criado.

Salió natural, tomando, después de unos cuantos capotazos de los peones, una vara de Cornejo.

En seguida admitió dos puyazos, con caída, y dejó dos caballos muertos.

Los espadas, especialmente Gordet, bien en los quites.

Copao cogió las cortas y quiso cambiar; pero como otras tardes, tuvo que desistir del empeño, pues el bicho no se prestaba para la suerte, colocando medio par al cuarteo.

Los banderilleros cumplieron en sus respectivos pares, siendo aplaudidos.

Copao, de verde y oro, empezó su faena con un pase ayudado.

Luego se le coló el bicho, librándose de un percañe por verdadera casualidad.

Entró aceptablemente y recetó media estocada un poco contraria, que fué lo suficiente.

Palmas.

Segundo.—Negro y corto de cuerna.

Gordet dió tres recortes capote al brazo muy buenos.

En el primer quite añadió otro recorte, y terminó con una rebolera.

El torillo se mostró bravo, tomando cuatro varas y cebándose con los caballos.

Gordet, al son de la música, colocó un par abierto al cuarteo, llegando muy bien.

Pepín de Valencia, el buen banderillero de toros, puso otro al cuarteo abierto también.

Y cerró el tercio Hornero con otro lo mismo.

Gordet, de azul y oro, se sentó en el estribo, queriendo dar un pase así; pero el novillo, distraído, no acudió.

Después dió dos pases muy buenos. Y con otros cuantos para igualar, entró derecho y largó un pinchazo en hueso.

En seguida recetó a un tiempo una corta un poco ladeada, y descabelló a pulso.

Muchas palmas y vuelta al ruedo.

Tercero.—Castaño, aldinegro y mayor que los otros.

El debutante Saleri II toreó muy requetebien por verónicas y de frente por detrás, siendo muy aplaudido.

Como consecuencia de un quite á un peón, administró otras tres verónicas buenas.

Demostrando bravura y poder tomó el toro cuatro varas a cambio de cuatro caídas.

Saleri II cogió también las cortas, pero dobles, y quebrando puso tres banderillas saliendo volteado.

Agujetas chico y su compañero colocaron dos pares, un poco caídos ambos.

Saleri II, de grosella y oro, solo y desde cerca, empezó la faena de muleta dando buenos pases, entre ellos uno de molinete. El toro estaba difícilillo.

En una arrancada súbita del bicho al hilo de las tablas, el espada soltó la muleta y tomó el olivo, y después y en tablas entró el matador y largó una estocada baja á la que siguió otra hasta el puño un poco caída.

Palmas á la faena.

Cuarto.—Negro y astillado del derecho.

Copao toreó por verónicas, parando bien en una.

Con tres refilonazos que tomó el bicho á fuerza de acoso pasó a banderillas, volviéndolas á coger Copao, que puso un buen par al cuarteo.

Mientras tanto empezó á llover de lo lindo.

Los rehileteros cerraron el tercio meritoriamente, y Copao hizo una faena breve y hábil para fijar, y cuando más llovía entró valientemente y despenó al cornúpeto de media buena.

Quinto.—Negro, meano y corniapretado.

Cuando salió seguía lloviendo.

Tomó cuatro varas por tres caídas.

Doble y Hornero le adornaron la piel con dos pares y medio, siendo el mejor el primero de Doble.

Gordet brindó á los del paseo.

En la faena intercaló varios pases lucidos y un molinete, lo cual está de moda.

De primeras dió un pinchazo marchándose, y después de un buen intervalo, otro pinchazo en hueso echando el paso atrás.

Pepín dió unos capotazos para levantar la cabeza al toro, que estaba difícil, haciéndose la faena pesada.

Por fin y en cuanto igualó el bicho, repitió el diestro la entrada, volviendo a dar el consabido paso atrás, y recetó media estocada que tumbó al animal.

Sexto.—Colorado y con una cuerna fenomenal.

Saleri dió una verónica buena, como él sabe, pero luego se embarulló al seguir lanceando.

Copao y Saleri II estuvieron á punto de ser cogidos, porque el toro se les arrancó de improviso.

Parecía que el toro no iba á entrar á los picadores y el público empezó á protestar, pero por fin, y creciéndose, tomó cuatro varas dando otros tantos tumbos.

Saleri II puso medio par caído, saliendo apurado.

Volvió á entrar, y colocó uno bueno que se aplaudió.

El pequeño de los Agujetas puso otro bueno, y finalizó la suerte de banderillas por esta tarde Salinas, que á la media vuelta dejó bien los dos palitroques.

Saleri II brindó debajo de la presidencia, y salió á despachar al último de la corrida.

Dió unos cuantos pases eficaces, y entró admirablemente, siendo cogido y volteado con mucho aparato. En el suelo, el espada se agarró á un cuerno del bicho y luchó largo rato, en medio del asombro del público. To-

da la comparsa de toreros echaban el capote para quitar el toro al caído; pero éste salió sano y salvo, gracias á su mucha valentía, vista y serenidad. El público le premió con una ovación, resultando la estocada contraria, pero hasta la bola.

Luego descabelló á la primera y salió en brazos y escuchando muchas palmas.

¿Si tendremos otro fenómeno?

JOSEPE

POR TELEGRAFO Y TELEFONO

Alicante 20 (19,15 n.)

Lidiáronse ocho toros de Cobaleda que cumplieron, matando siete caballos. *Algabeno* y *Gabardito*, superior y bien; *Mojino* y Gaspar Esquero, superiores, ovacionados, contratados nuevamente. Esquero, ganó oreja primero.—*Hule*.

Valencia 20 (18,30 t.)

Gameros regulares. Tomaron 29 varas por nueve caídas y 11 caballos muertos.

Gómez, mediano y mal.

Alé, bien y superior.

Vaquero, bien y bien.—*Chopeti*.

Zaragoza 20 (19,6 t.)

Toros de Linn buenos.

Caballos, siete.

Agujetas, bien y superior.

Pascual Bueno, superior y bien.—*C*.

Toledo 20 (19 n.)

Toros Gómez, regulares.

Miguel Castro y Antonio Blanco, superiores toreando y matando, concedidas orejas y sacados hombros.—*C*.

NOTICIAS

El jueves próximo se verificará en nuestra plaza la corrida á beneficio de la Asociación de la Prensa, lidiándose ocho toros, cuatro de Benjumea y cuatro de Urcola, que serán estoqueados por *Bombita*, *Machaquito*, *Pastor* y *Gallo*.

La solidaridad de los toreros ha de rendir provechosos beneficios para los mismos, y á eso tiende la reunión que en la notaría de D. Luis Sagrera tuvieron el último viernes los matadores de toros *Bombita*, Vicente Pastor, *Mazzantinito*, *Cocherito*, Gaona y otros, con objeto de firmar las bases presentadas por el abogado de la Asociación don Fernando Guitarte.

Los firmantes se comprometen á no torear en plaza alguna donde el empresario haya faltado á sus compromisos, si el propietario del edificio no satisface la cantidad que el empresario hubiera dejado de pagar, obligándose á no torear ninguno de ellos hasta que la cantidad se abone; y en el caso de que alguno de ellos faltara á su compromiso, abonará, en concepto de multa, 500 pesetas los que en el año anterior hubieran toreado de una á nueve corridas, cantidad que ascenderá hasta 3.000 para aquellos que hubieran toreado más de cincuenta.

En cada reincidencia pagarán el doble.

El importe de estas multas lo reservará la Sociedad para fines benéficos.

La Asociación benéfica de toreros, ha publicado su boletín correspondiente al primer trimestre del año.

Durante el trimestre han ingresado veintidós socios nuevos, de varias categorías.

Se han entregado 1.495 pesetas y auxilios á cinco socios heridos. Uno de 150 pesetas al picador Rodríguez Santamaría, que ha obtenido el derecho adquirido en la Sociedad.

Además se han pagado socorros de mil pesetas cada uno á doña Carmen Ruano, madre del socio Miguel Granados, que falleció á consecuencia de una enfermedad, y á doña Amparo Sánchez, viuda de Andrés del Campo, muerto en el ejercicio de su profesión, y 250 pesetas á propuesta del socio Angel Carmona (*Camisero*), para contribuir á la erección del monumento del ilustre y malogrado hombre público D. José Canalejas (que en paz descanse).

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZ SAMPER

Martin de los Heros, 13
Teléfono 993.—Apartado de Correos.